

## Growing and Sharing in Jesus Christ

*"You are Coming to Me?"*

The problem with Christianity is that it is a religion that just will not leave you alone! As witness to this truth, I offer you the many different Christian churches whose primary focus is evangelizing. How many times have the Jehovah's Witnesses, the Mormons, the evangelical churches come to your door, talked to you at work, invited you to their church? They just will not leave you alone! The Catholic Church is particularly good at getting under your skin, even though most people do not consider us very good at evangelizing. People who leave the Catholic Church for years at a time find themselves coming back because they missed something important in their lives. Even when a Catholic joins another church, I find that such people must either constantly attack our beliefs or somehow justify their decision to leave. Being a Catholic becomes a part of your being, something that most other churches cannot do.



Of course, the best example for not leaving us alone is Jesus. Even when we abandon Him, when we defy Him, when we deny Him, He still comes to us. If we crucify Him with our sins, He will rise to offer us new life! As John the Baptist points out in today's Gospel, even though we are not worthy of the Lord, He still comes to us. But Jesus does not push us to conversion, as some religions do. Instead, Jesus stands ready to save us once we finally recognize that we need to be saved.

Unlike many religions and churches that ignore you once you join them, Jesus continues to come to us throughout our lives. Being a Christian is not simply a matter of serving God by following the commandments. Being a Christian means that the heavens are constantly opened before us, that the grace of God's Spirit is constantly descending upon us, that the love of God is constantly poured out for us. That means Jesus encourages us and challenges us to open ourselves to God's Will, to see the world from God's perspective. Our faith should influence our decisions and our actions every day of our lives.

Many people are afraid of Jesus coming to them. After all, the teachings of Christ contradict what we want to do. Some people think that if you attack the churches or preachers (*the bishops are out of touch, Father is always asking for money*) then we can ignore the call to conversion. Yet, Jesus still comes to us, pleading with us to forgive those who wrong us, to protect life, to embrace the disenfranchised and the poor, to not be afraid of both receiving and sharing the mercy of God.

The next time you pray, take a moment to realize that you do not talk to God nearly as much as God talks to you. Ask the Lord, "you are coming to me?" Will you allow the Lord to guide you? Your beliefs about abortion, undocumented immigrants, the death penalty, the war on terrorism, your vote in the next election, your choice of vocation, even the way you live, all give testimony to whether or not you allow your faith to guide you. But no matter what *you* do, the Lord will never leave you alone.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr. Nick*

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

*"Tu Vienes a Mí?"*

El problema con el cristianismo es que es una religión que no nos deja en paz. Como testigos de esta verdad, les ofrezco diferentes iglesias cristianas cuyo enfoque principal es la evangelización. ¿Cuántas veces los Testigos de Jehová, los mormones, las iglesias evangélicas han llegado a su puerta, hablándole en el trabajo, o invitándole a su iglesia? No les dejan en paz! Particularmente la Iglesia Católica es buena para penetrar en su vida, aunque la mayoría no nos considera muy buenos evangelizadores. Las personas que dejan la iglesia católica por años les llega el momento de regresar porque extrañan algo importante en sus vidas. Aun cuando los católicos se unen a otra iglesia, veo que atacan constantemente nuestras creencias o de una manera tratan de justificar su salida. El ser Católico llega a ser parte de su ser, algo que otras iglesias no pueden hacer.

Por supuesto, el mejor ejemplo por no dejarnos en paz es Jesús. Aun cuando lo abandonemos, cuando lo retamos, cuando lo negamos, El aun viene a nosotros. Si lo crucificamos con nuestros pecados, resucitará para darnos vida nueva. Como lo dice Juan el Bautista en el Evangelio de hoy, aunque no seamos dignos del Señor El todavía viene a nosotros. Pero Jesús no nos exige conversión, como lo hacen algunas religiones. En vez Jesús está pronto a salvarnos cuando al fin reconocemos que necesitamos ser salvados.

No como muchas religiones e iglesias que les ignoran una vez se hayan unido a ellas, Jesús continua viniendo a nosotros a través de nuestras vidas. Ser cristiano no es simplemente servir a Dios siguiendo los mandamientos. Ser cristiano significa que el cielo está constantemente abierto ante nosotros que la gracia del Espíritu de Dios está descendiendo constantemente sobre nosotros, que el amor de Dios se ha derramado constantemente por nosotros. Esto quiere decir que Jesús nos anima y nos reta a abrirnos a la voluntad de Dios, a ver el mundo de la perspectiva de Dios. Nuestra fe debe influenciar nuestras decisiones y nuestras obras cada día de nuestras vidas.

Muchas personas tienen miedo de que Jesús venga a sus vidas. Las enseñanzas de Cristo contradicen lo que queremos hacer. Alguna gente cree que atacando a la iglesia o predicadores (*el Obispo no está al corriente, el Padre siempre pide dinero*) entonces podemos ignorar la llamada a conversión. Aun así Jesús viene a nosotros, rogándonos perdonar a quienes nos hacen daño, a proteger la vida, abrazando a abandonados, y a los pobres, que no tengan miedo de recibir y compartir la misericordia de Dios.

La próxima vez que usted ore, tome un momento a darse cuenta de que no habla con Dios tanto como Dios le habla a usted. Pregúntele al Señor "¿Tu vienes a mí?" ¿Le permitiría al Señor que lo guíe? Su creencia sobre el aborto, inmigrantes indocumentados, la pena de muerte, la guerra al terrorismo, su voto en las elecciones, la vocación que escoge, aun la forma de vivir toda su vida da testimonio de cómo permite o no ser guiado por su fe. Pero no importa lo que haga *usted*, el Señor nunca le abandonará.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*